

SERMON

5
QUE PREDICO DON
FRAY FRANCISCO DE
Ribera, Obispo de Guadalajara, del
Consejo de su Magestad,
&c.

EN LAS HONRAS QUE AQUELLA
santa Iglesia hizo por el Rey N. S. don Felipe
III. que sea en gloria.



CON LICENCIA;
En Madrid, por Luis Sanchez.

Año M. DC. XXIII.

VERREDDICO DOM
 DE
 DE
 DE
 DE

DE
 DE
 DE
 DE



CON LICENCIA
 DE

AND M. DC. XXII.

APROVACION.

AVIENDO Visto por mandado del Cõsejo Real de su Magestad el sermon que predicó don fray Francisco de Ribera, Obispo de Guadalajara, en las honras que aquella santa Iglesia hizo por el Rey N. S. don Felipe III. que sea en gloria, no he hallado cosa que sea contra la verdad de nuestra santa Fè Catolica y buenas costumbres: y assi me parece se podra imprimir. Deste Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, a ventiquatro de Mayo de mil y seisçientos y ventitres.

Francisco de Santacruz.

A DON JUAN DE
Zaldierna Nauarrete.

A Viendo llegado a mis manos este sermō
predicado en las honras del Rey don
Felipe III. N.S. que estè en el cielo, por don
fray Francisco de Ribera, Obispo de Guada
lajara en las Indias, determinè imprimirle,
para que obra de tan gran sujeto llegasse a
manos de todos: y principalmente a las de
v.m. cuya erudicion tan conocida, cuya no-
bleza tã calificada y notoria, cuya insigne
biblioteca (honra de nuestra nacion) y cuyos
beneficios para mi tan frequentes, me obli-
gan a hazer esta demonstracion de mi volū-
tad. Recibala v.m. como suele las cosas que
tratan de letras; pues por todos titulos se le
deue; con que me reconocerè de nuevo obli-
gado. Guarde Dios a v.m. con los acrecen-
tamientos que merece y deseo.

Luis Sanchez.

I.

T H E M A.

ET NVNC REGES INTEL-

ligite, erudimini qui iudicatis terram.

Psalm. 2.



VIENDO oy el vniuersal concurso de toda esta Republica, jūta a las hōras de su Rey, y natural señor; cōsidero la razon grande del comū sentimiento que todos muestran, la justificaciō de sus lagrimas, y el trueco de las suertes del mundo, pues los vassallos hazemos hōras a nuestro Rey. Es el Rey el principio y fuente de toda la honra de sus vassallos, y oy se truecan las suertes demanera, que podemos dezir, q̄ es el Rey, quien de sus mismos vassallos la recibe. Miro esta muchedumbre de lutos, este tumulto, estas tantas velas encendidas, aquella corona derribada (digamoslo asì) de vna cabeça que era su lugar natural, y el triste silencio, con que todos hemos venido oy a esta Iglesia; y confuso confiesso, que el coraçon no me cabe en el cuerpo de sentimiento y dolor, y que la lengua se me entorpece demanera, que me faltan palabras para hablar en esta ocasiō: y aora entiēdo aq̄llas del Profeta Amos. c. 8. de su profecia, *In omni loco projicietur silentium,* En todas partes aurà

Amos c. 8.

A silen;

A las honras del Rey

silencio. Habla el Profeta del miserable estado en que se vera Israel, muerto el santo Rey Iosias, de la venida de Nabucodonosor, del cerco de Ierusalem, de las muertes que ha de auer, y mucha sangre que se derramarà: y dize, *Multi morientur*, muchos, los mas perderan las vidas, que los menos quedando viuos, seran lleuados captiuos a Babilonia. Y prosigue luego, *In omni loco erit silentium*, En todas partes aurà silencio.

Lyra ibid. Nicolao de Lira explica, *Repelletur silerium*, Serà arrojado, serà desterrado, no aurà silencio, todo serà gritos, voces, y confusion; ora de los que mueren, como el mismo Lira explica; ora de los viuos que viendo tantas muertes leuantarà clamores, y alaridos al cielo. No lo entiendo así,

Interlinealis.

sino con la Glossa interlineal, que sobre la palabra *Proijcietur silentium*, lee, *Fiet silerium*. Cò que querra dezir, q̃ tantas muertes causaran comun confusion, y vniuersal silencio; que los muertos silencio causan. No os ha sucedido auer visitado ayer vn amigo enfermo, y oy querer boluerle a ver, y al entrar deziros, Aora acaba de espirar? con todo esso entraís, veís su cuerpo, aun en la cama, pero ya difunto, vna cruz a vn lado, y vn vela encendida a otro, tratar de amortajarle; miraisle, arqueáis las cejas, y baxa la cabeça; bolueis las espaldas. No habláis? no, q̃ vn muerto no dexa puerta abierta, sino a sentimiento y dolor,

dolor, silencio causa. Y digamos mas, que los muertos hablan, y q̄ los viuos viendo portento tan grande, atentos escuchan por entenderlos, y apréder, y que desta manera causan los muertos silencio. *Vide vias tuas inconualle*, Mira tus caminos en el valle dixo Ieremias: y leen los Setenta. *Vide vias tuas in sepulchro multitudinis*, Sa Septuag. bida cosa es, que este verbo *Video*, no solo significa el acto exterior de ver, sino también los actos interiores del alma, conocer, entender, considerar, *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus*, Psalm. 33. Gustad, y ved, entendad, considerad (quiere dezir) la suaua condicion de Dios; que el verbo *Video* todo lo significa: significa tambien los actos exteriores de todos los sentidos, Seruio lo dixo, *Omnia quæ sensu percipi possunt, visa dicimus*. En tédamosle aora en toda esta latitud, y digamos con los Setenta, *Vide vias tuas in sepulchro*, Buel Septuaginta. ue los ojos a la sepultura, *Vide, &c.* Entiende, considera, que todos tus passos hã de tener por fin sepultura, *Vide, &c.* Espera, mira, buelue, toca, està atento, oye. En la sepultura q̄, y a quiẽ tengo de oyr? a los muertos, q̄ hablan senténcias tan grandes, que es razon oyrlas y apréder. Comun es esto, que todos los muertos causan silencio, todos hablan; pero donde tiene mas fuerça esta verdad, es en la ocasion presente, donde el que habla es vn Rey: el mayor Rey del mundo.

Alas honrras del Rey

cuya autoridad obliga, a que en mouiendo los
labios, todos atentos oygan; muerto en lo me-
jor de su edad, moço de quarenta y tres años, cõ
que nos predica tãto, que este rato, no auiamos
de hazer, sino oyr atentos, que saldriamos me-
jor enseñados. Con todo esso oy es fuerça que
yo hable, para tan grande ocasion mis palabras
son cortas, q̃ son necessarias aquellas palabras
viuas, con que Christo N. S. trahia tras si suspen-
so todo el mundo, su diuina Magestad nos las
comunique, la Reyna del cielo nos las alcance,
y obliguemos la nosotros con la oracion de
la Aue Maria.

Ioann. 6.

*S. Thom. in
psalm. 2.*

E*T Nunc Reges intelligite, &c.* El Angelico
Doctor santo Tomas entiẽde este psalmo
a la letra del Reyno de Dauid; de manera q̃ quie-
re que hable aqui el Profeta de si propio contra
sus mismos enemigos; gloriandose de lo poco
que pudieron cõtra el; y de como se los sugetò
Dios, assentò y estendiò su Reyno. Y en este sen-
tido le auia explicado primero los dos Rabinos
n. Dauid Chimhi, y Salomon. S. Geronimo, san
ry. Agustin, san Iuan Chrysostomo, Eusebio, y co-
eb. munmente los expositores le entienden a la le-
tra de Christo N. S. y de Christo se hallan algu-
nos versos deste psalmo citados, y entẽdidos en
la Sagrada Escritura, especialmẽte en los Actos
de los Apostoles: con que san Geronimo, dize,
que

que es atreuimiento despues de san Pedro de-
zir lo contrario, *Audacis est hunc psalmum inter-*
pretari velle post Petrum, imò de eo sentire aliud
quàm in Actibus Apostolorum dixerit Petrus. Y

san Agustin dize, que conuencen este intento *S. Aug. lib.*
aun cõtra los mas pertinazes aquellas palabras *13. contra*
deste psalmo, *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* *Faust. c. 7.*

Tu eres mi hijo, oy te engendrè; porque le
parece que no se pueden con propiedad verifi-
car sino de Christo: y las que luego se siguen,
Dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem
tuã terminos terræ. Serà tu Reyno toda latierra:
que tampoco puede dezirse de Dauid, que fue
Rey determinadamente de Israel, y no de todo
el mûdo. Con todo esso me atreuo a dezir, que
aun pueden estos dos versos entenderse tãbien
a la letra de Dauid: de manera, que el *Filius meus*
es tu, &c. hable del dia en q̃ Dios le escogio por
Rey de Israel: a esto llama dia de su nacimien-
to, dia de su eleccion, en Rey quiere dezir: y las q̃
se siguen, *Dabo tibi gentes, &c.* tambien pode-
mos entenderlas de Dauid, diziendo, que es hi-
perbole del Profeta, para sinificar la grandeza

de su Reyno, como lo es la del psalmo 71. q̃ ha- *Psalm. 71.*
blando del Rey Salomon, dize, *Dominabitur à* *de Salomo-*
mari vsq̃ ad mare, & à flumine vsq̃ ad terminos *ne inter-*
orbis terrarum, Señorearà de mar a mar, y hasta *pretantur*
Treuerus,
el fin de la tierra: y Salomon no fue Rey de todo *Vatablus*
& Flami-
nius.

A las honrras del Rey

el mundo es hiperbole. Con este modo de hablar pondera el Profeta su grandeza. Bien, habble a la letra este psalmo de David, o hable de Christo, o hable de ambos, que por ventura diremos assi mejor que podemos dezirlo, pues es

†Discipuli
D. Tb. 1.
p. q. 1. art.
10.

doctrina recebida, q vn mismo † lugar de Escritura admite dos diferentes sentidos, pretédidos a la letra por el Espiritu santo, con que no son contra nosotros Agustino, ni Gerónimo; pues ellos solo parece que se oponen a los que niegã entenderse tambien este psalmo a la letra de Christo. Y dexando esto aqui, digamos q todos conuienen, en que llegando el Profeta al verso que propuse, desde el hasta el fin del psalmo habla con los Reyes y Principes de la tierra, y los enseña, como se han de gouernar, y lo q deuen hazer, *Nunc Reges intelligite*, Aora Reyes entended, *Erudimini qui iudicatis terram*, Aprended los que juzgais la tierra. Poderosos sois, y señores en el mundo; pero esclauos de Dios, *Seruite Domino in timore*, Seruidle como a Señor, y temedle como esclauos. Grandeza os dio, y pudo no darosla, que vos no la merecistes; *Exultate ei cum tremore*, Dadle gracias, reconocedle, y adoradle con reuerécia y humildad: y cuidado, no se os oluide, *Apprehēdite disciplinam*, que repara mucho Dios en que los Reyes del mundo sujetos le reconozcan: y si no lo hazeis, se enojará

Jará Dios; *Ne quando irascatur Dominus: y enojado acabará con vosotros, Et pereatis de via iusta.* Pues la verdad es, que llegado el día de su enojo, *Cum exarserit in breui ira eius;* solo libraran bien, los que auendolo seruido tuuierē en el su confianza; *Beati omnes qui confidunt in eo.*

De otra manera nos da ocasion de discurrir la Glossa ordinaria, que explicando estas palabras, *Et nunc Reges intelligite,* dize, *Nunc, id est per ea que dicta sunt:* de manera que, segū la Glossa, quiere el Profeta que aprendan los Reyes de lo que dexa dicho. Y porque no hagamos el discurso muy largo, hablādo de los dos Reyes Christo, y Dauid, digamos que mira solo al verso inmediato antecedente. Acaba de dezir, *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos,* Regiraslos con vara de hierro, y haraslos pedaços como vasos de barro: no digamos mas de lo primero, Regiraslos cō vara de hierro: y dize luego, *Nūc Reges intelligite,* Aora Reyes aprēded, así auéis de gouernar. Vara de hierro, gouerno de hierro, gouierno aspero y riguroso quiere dezir. *Rigido iudicio,* dixo vn t moderno, es gēte + *Lorinus* atreuida, a todo se arroja, y para todo piēsa q̄ tie *sup. ps. 2.* ne poder, *Virga ferrea,* Vara de hierro, aspereza y rigor, q̄ aspereza y rigor es menester. Cō vara y baculo, dize Dauid, que gouierne Dios, *Virga* *psalm. 22.* *tua & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Y ad-
uierre

A las honras del Rey

71
 d. uierte san Clemente Alexandrino, *Virga leuior*
rem, baculus grauiorem animaduersione designat:
 Vnas vezes castiga Dios con blandura y suauidad, apenas parece que toca; esso es *Virga*. Otras vezes assieta la mano, da palo, y palo de ciego, no ay huesso que no lo sienta; esso es, *Baculus*, dize Clemente Alexandrino. Digamos nosotros, que todo este verso habla de castigo y gouerno amoroso, vara y baculo, todo es blandura y suauidad; quien da con vna vara, apenas passa dela ropa, poco puede herir; quiẽ da cõ el baculo, como es el que le sustenta, apenas colerico le leuanta, quando repara y se detiene, quedo q se quebrarã; todo es blãdura y suauidad: y todo lo dize el Profeta, *Ipsa me consolata sunt*, castigo que consuela; y castigo que consuela, blando y amoroso es. El castigo y gouierno riguroso es el de nuestro psalmo, *Virga ferrea*, Vara de hierro, duro y riguroso es. Y san Bernardo ponderando, el *Virga tua, & baculus tuus, &c.* en la misma exposicion de Clemente Alexandrino, dixo, *Virga est pro ouibus, baculus pro lupis*; para las ouejas, para los corderos mansos vna varilla, vna palabra basta; para los lobos *Baculus*, Palo, y buen braco, que todo es menester. Digamos nosotros en nuestra exposicion, *Baculus, & virga pro ouibus, ferrea pro lupis*, Para los pobres, para los humildes y rendidos vna palabra, que vna palabra

S. Bern. in
 declamat.
 ad Guillel
 mū Abb.

palabra basta; para los soberuios, para los atreuidos, para los que con autoridad de officios, todo lo atropellan y quieren hundir el mundo, vara de hierro, y bañarles la boca en sangre, aspereza y rigor, que bien es menester?

Por la palabra *Reges* lee Felix Conteres, y Pa- *Felix, Pa-*
gninus.
gnino *Confringes*, trillaras, quebrantaras; que es

muy a proposito para el rigor del gouierno que acabo de dezir. Y otra letra dize *Pascas*, Apacétaras, daras de comer, sustentaras, que el Rey, el Gouernador tiene obligacion de sustentar a sus

subditos, y de buscar de comer para sus vassallos, *Nolite me constituere Principem populi*, dixo *Isaia 3.*
Isaia 3. No me hagais Principe, porq? *In domo mea non est panis*, No tengo pan; que importa? mucho, que el Principe ha de dar de comer a sus vassallos, a esso tiene obligacion, *Pascas eos*, Sustentatlos, regalararlos; quiere dezir, que el gouierno, no ha de ser todo rigor, amor y bládura ha de auer, del pan, y del palo ha de tener, que todo es menester. Llamò Christo a sus dicipulos *Sal, y luz, Vos estis sal terra, vos estis lux mudi*, *Matth. 5.*

Sois los primeros Prelados dela Iglesia, sois los que la auéis de gouernar, sed sal, y sed luz, que el gouierno de todo ha de tener. La sal es la cosa mas tratable q se pone en la mesa, todos meten la mano en el salero, y toman lo que há menester, todo lo sazona; echad vn poco en vna

B herida,

A las honrras del Rey

herida, escueze que abraza, haze llorar: la luz alu-
bra, y si os acercais quema: sois Prelados, sois
Gouernadores, sois Reyes, como sal auéis de
fer, mansos, y tratables, todos os han de hallar,
todo lo auéis de sazonar: y no sea todo blandu-
ra: ay heridas de dos ordenes y culpas, escueza,
y haga llorar, que todo es menester: sois Prela-
dos? sois luz? alumbrad, encaminad, que esso
deueis hazer; mas si alguno se os acerca, si algu-
no se ensoberuece y leuáta a mayores, abraza-
le, que esso deueis hazer, y vno y otro auéis de
tener.

Reges eos, Tu los gouernaras. Reparad que
creo que adierte aqui el Profeta, la primera y
mayor obligacion de los superiores; habla con
los Reyes, y dize, No te retires del gouierno, go-
uierna lostu, que essa es tu obligacion: no se
abstraiga el Rey de los negocios, no se retire
del gouierno, rija, gouierne, que essa es su obli-
gacion. La ambiciõ de los priuados ha buscado
como los Reyes se abstraigan de los negocios:
descanse V. M. ministros tiene que le descuidé,
y de quien se puede fiar, no solo vn reyno, sino
todo el mundo: diuertase, entretégase, &c. No,
no, que es engaño, no cumple con esso, rija el
Rey, gouierne el Gouernador, q̃ essa es su obli-
gacion, y esso deue hazer. Doctrina es de santo
Tomas en la primera parte, y en el segúdo de las
senz

*S. Tho. i. p.
q. 113. art.
2. ad 1. &
in 2. sent.
d. 11. q. 1.
art. 2. ad 4.*

sentencias, q̄ fuera del Angel particular que cada vno tenemos de nuestra guarda, tiene otra persona cōstituida en dignidad; digamos, tiene otro segundo Angel el Rey, en quāto Rey, *Reges eos*, Rija el Rey, gouierne el Rey, q̄ el deve regir y gouernar: y sino, por lo menos es verdad que faltará el Angel bueno del Rey al gouierno, y en su lugar gouernará el Angel malo de la auaricia, o ambicion, con que todo se perderá. *Reges eos*, Tu los gouernaras: la dignidad Real, y el oficio superior tienen dos partes, la magestad y grandeza con que se representan, y la asistencia y despacho de los negocios: y en esto segundo consiste principalmente el gouierno. Tienes la vara de la dignidad en la mano, eres Rey, *Reges eos*, Rige, rige, no quieras sola la autoridad, assiste a los negocios, gouierne, esta es tu obligacion, y esso deues hazer.

In virga ferrea, La glosa interlineal dize sobre esta palabra. *Iustitia inflexibilis*, y el Venerable Beda explican en esta misma conformidad, *In iustitia, qua propter rectitudinem significatur à virga ferrea idest irreflexibili*, Gouernaralos con vara que no se doble *Iustitia inflexibili*, Con justicia derecha, que *Virga ferrea*, esso quiere decir. La vara es entre nosotros simbolo de la justicia. Ay varas delgadas, no nada las dobla; esso es *Iustitia flexibilis*, ay otras varas de mas valor y fuerça,

A las honrras del Rey

fuérça, nadie las puede hazer desdezir; esso es vara de hierro, justicia derecha, y que no se dexa torcer: quiere dezir. Digamoslo claro. Aueis visto vna caña de pescar, como es delgada, apenas ha picado el pez en el anzuelo, quãdo hozica en el agua, y tuerce: y que digo pez? vna gusarapilla, vna yerua, vna pajuela, qualquier cosa la haze torcer: esso dize el Profeta, No sea la vara de justicia caña de pescar, que qualquiera cosa la torcera, y se perdiera todo, sino de hierro, *Virga ferrea*, derecha, hagase lo justo, sin que nadie la pueda torcer, *Nunc Reges intelligite*, Ahora Reyes, ahora Principes, ahora Gouernadores entended, aprended: ha puesto Dios sobre vuestros ombros el mûdo, *Virga ferrea*, valor y brio, q̃ para gouernar brio y valor es menester, *Virga ferrea*. Rigor y aspereza, que todo blandura haze perder el miedo, y aun la verguença al pecar: rigor y aspereza es menester: y no sea todo rigor, *Pasce eos*, que el gouierno tambien amor y caricia ha menester; de todo ha de tener, al manso, al humilde, al obediẽte, al sugeto, amor y regalo: y si alguna vez se descuida, tiẽto y blãdura, que vna voz le reduzirà: al soberuio, al q̃ no reconoce ley ni obediencia, sino que todo quiere que sea a medida de su antojo, *Virga ferrea*, atropelladle que es menester, y mirad *Intelligite*, No gouerneis con vara de pescar, no hagais

gais vara de pescar de la vara de justicia, que irá todo perdido, *Iustitia inflexibili*, vara derecha q̄ nadie la doble, *Virga ferrea*, como de hierro ha de ser.

No se me quede nada por dezir, *Erudimini qui iudicatis terrā*. Aduertid el modo de hablar, Sed enseñados los que juzgais la tierra. Pudiera dezir, *Erudite eos qui iudicant terram*, Enseñad a los que juzgan la tierra: y no dize, sino se ñ enseñados los que juzgan la tierra. Habla de enseñar a Reyes, habla de dezir verdades a superiores: y como a penas ay quien se atreua a dezirlas, no lo encarga a nadie; se ñ enseñados los que juzgā la tierra. Quien los enseñará? No se, proucalo Dios, que biē es menester. El Hebreo lee, *Erudite vos indices terræ*, Enseñais vosotros *Hebrai.* juezes de la tierra. Ya os he dicho como se ha de gouernar, mirad esse exēplo, y enseñaos vosotros, no esperéis a que os lo digan, que nadie se ha de atreuer. Digamos mas, que nos enseña el Profeta, como hemos de proceder en este lugar; no se arroje luego el predicador con la carga; digales la dotrina en comun, y apliquensela ellos; esso es, *Erudite vos, &c.* O padre que ya lo he hecho así mil vezes, y no se dan por entendidos, ni se emiendan: esso passa, pues dezid se lo claro, y afrentadlos, que su merecido tienen. Quedese esto aqui, que basta para cūplir con la

A las honrras del Rey

*La vida es
sueño.*

la obligació de explicar el lugar que propuse,
y hablemos al intento presente. Sueño es esta
vida, sueño son sus sucessos, sus bienes son soña-
dos, y todos los que en ella viuiamos andamos
soñolientos, y aũ dormidos. Auiso vino de Es-
paña, q̃ nuevas? El Rey N.S. que estè en el cie-
lo murio; el Principe su hijo que Dios guarde
muchos años, reyna. Lleuòle Dios al Papa Pau-
lo; sucedio en la silla de san Pedro el Papa Gre-
gorio; quien ayer lo mãdaua todo, oy anda de-
baxo de los pies; oy adoran a quien ayer no co-
nocian: quié ayer ponía todo su cuidado en ad-
quirir y engrandecerse, oy que conoce dedon-
de le viene el daño, lo dexa y se retira. Que es es-
to? dormimos? no se, en verdad que lo parece;
y aũ en verdad, que bastaua esto por prueua de
lo que he dicho, que tanta variedad de tan gran-
des y apressurados sucessos, sueños parecen, y
aun sueños de los que no se pueden concertar,
ni se dexan entender. Con todo esso, quiero fa-
dar esta verdad. San Iuan Chrysostomo sobre la
epistola a los Romanos llama a esta vida sueño,
y a sus sucessos soñados, *Somnus est praesens vi-
ta, nihilq̃ ab insomnijs differunt, quae in illa gerun-
tur.* San Ambrosio, lib. 3. epist. 1. que es a Constân-
cio Arausiacorum Episcopo, llama tambien a la vi-
da sueño, y dize, que sus bienes como soñados
desaparecê, *Vacua rerum species, tâquàm in somno
pene-*

*Joã Chrysf.
hom 24 s̃i
per aa R.
man.
Amb. lib. 3
epist. epist.
1.*

Venerunt, abierunt, adstiterunt, euauerunt. Y lindamente lo dixo Filon, en el libro que hizo de Ioseph, *Somnium est Vita prasens.* Esta vida es sueño, y explica luego, como? diziendo, *Sicut in somniorum visionibus, videntes non videmus, audientes non audimus, mente inaniter, sine vllis veris, obiectis pingente sibi simulacra rerum non existentium tanquam existentium; eodem modo vigilantium imaginationes somnijs sunt simillima, veniunt, abeunt, recurrunt, refugiunt, prius quam comprehendantur auolant.* Como el que durmiendo sueña (dize Filon) viendo no vee, y oyendo no oye, porque le representa la imaginacion las cosas que no son, como si fuesen; assi son las traças, negocios, y imaginations de quantos viuen, vienen, vanse, bueluen, huyen, y echando las mano, como soñadas desaparecen. Sueña el otro que vee frescos y agradables jardines, y no vee que duerme a ojos cerrados; sueña que oye suaves y concertadas musicas, y no oye, que el sueño tiene suspenso el vso de los sentidos; sueña se rico y sobrado de todo, que alegre se halla, despierta, y todo nada, que los sueños son vna mentirosa apariencia, queriêdo echarles mano, desaparecen; assi son nuestras traças, y sucesos: disponemoslo lo mejor que sabemos, por aqui me introduzire, por alli ocupare vn gran lugar, con esta diligencia alcãçare vn officio: llega ambiciofo

*Iudeus Philo
lo lib. de
Ioseph.*

A las honras del Rey

Gen. 37.

bicioso a la execucion, despierta, y todo nada
Prius quam cōprehendantur auolant. Dos sueños
suyos contò el santo Patriarca Joseph a sus pa-
dres y hermanos, Soñè, dize, que mis hermanos
y yo estauamos cogiendo vnos manojos en el
campo, y q̄ el mio sereno y derecho, represen-
taua autoridad y grandeza, y los de mis herma-
nos prostrados y humildes le adorauan. Soñè
mas, que el sol y la luna, y onze estrellas me esta-
uan adorando. La verdad destos sueños es, que
reuelaua Dios al santo la grandeza en q̄ auia
de verse en Egipto, siendo el Virrey la segūda
persona del Reyno, y aū el vniuersal reparador
de todo el. Aduertid aora, toda essa grandeza le
dize Dios en sueños, porque los mayores bienes
del mundo, son como soñados. Dixo Christo
Redentor nuestro aquella misteriosa parabola
de las diez donzellas: y entre otras particulari-

Matth. 25

dades dize, *Dormitauerunt omnes, & dormierunt,*
que dormitaron todas, y vltimamente se dur-
mieron No falta quien diga, que dormitarō las
discretas, y durmieron las necias; no lo entiēdo
así, sino que tardando el esposo, que vino a me-
dia noche, *Media autem nocte clamor factus est,*
ecce sponsus venit, todas cansadas de esperar, co-
mençaron a dar sus ciertas cabeçadas: y vltima-
mente todas se durmieron: essa es la fuerça de
las palabras, *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.*

Y es.

Y esta es la verdad porque en esta vida todos andamos soñolientos, y aun dormidos.

Todo lo dixo el santo Iob, *Diues cum dormierit, nihil secum auferet, aperiet oculos suos, & nihil inueniet.* Iob 37.

El rico quãdo aya dormido, nada ha de lleuãr consigo, abrirã los ojos, y no hallarã nada. Estas palabras encierran en si vna gran doctrina, y tengo de dezirla antes que las explique al intento, *Diues cum dormierit, nihil secum auferet*, Rico adquiere, afana, busca, gana, maratate de hãbre por atesorar; guarda, guarda, que aca se ha de quedar. Ya lo se padre, pero mis hijos muerto yo, han de pedir limosnas No me meto en esto, mas dime tu, sacatantẽ tus hijos del infierno? y mira, trabaja, afana, porque tienes hijos, que veras como te lo pagaran? muy bien lo dize este mismo lugar, *Diues cum dormierit, &c.*

Por aquellas palabras, *Nihil inueniet*, lee la Tigurina, *Nemo aderit ei*, Ninguno estarã presente, nadie se hallarã cõ el; y por la palabra, *Nihil secum auferet*, donde lee Vatablo, *non colligetur*, dize la misma Tigurina, *Non honorificẽ funerabitur*. Vatablus.
No le enterraran cõ honra. Trabaja, adquiere, guarda porque tienes hijos, que al tiempo de la mayor necesidad, llegada la hora de tu muerte, *Nemo aderit ei*, ninguno se hallarã a tu cabecera, que cuidando todos de quien mas hurtarã, no se acordarã de ti, y te dexaran morir solo

A las honras del Rey

78 del
Caietanus..

como vn bruto: y gana, guarda para tus hijos, q
ni aun para tu entierro combidaran, *Non honorifice funerabitur*, como de limosna te enterraran. Cayetano dize, que el *non colligetur* de Vatablo, es como si dixera, *non colligetur ad limbum sanctorum*, con que querra dezir, no se salvarà. Guarde el rico, adquiera, gane, adore su hazienda, que podra ser que ella sea su conde-
nacion.

Digamos agora a nuestro intento, *Dives cum dormierit, &c.* El rico, con nombre de rico, entiendo este lugar vniuersalmente de todos los hombres, porque si del rico que tan vigilante y despierto està, dize Iob que duerme; de los de mas con mayor facilidad se podra verificar. El rico, quando se muera, esso es, *cum dormierit*, assi lo entienden todos comunmente, porque quieren que se llame la muerte sueño: yo no digo tal, sino que llama el santo Iob sueño a la vida, *Cum dormierit*, Quando aya dormido, quando despertare, quando muriere, que morir despertar es del sueño de la vida. Mas claro lo dize luego, *Aperiet oculos suos*, quando se muriere, abri-
ra los ojos, Tan tarde? aora? Si, que como hasta aora dormia, los tenia cerrados, *& nihil inueniet*, abriò los ojos, y conocio que todo era nada, las riquezas, el poder, el señorio, todo nada, como bienes soñados son, *Prusquam cõprehenduntur*.

dantur auolant, en despertando desaparecen. Aduertid el modo de hablar del Espiritu santo; *Et nihil inueniet*, no hallará nada; parece que habla con los ricos que dezia antes, ganar, adquirir, afanar, guardar, llega la hora de la muerte, y de tanto como guardaron no hallan nada, que se hizo? diuiose de perder. Digamos que es esta la doctrina de Christo S. N. Quien ama su al- *Ioann. 12.* ma en esta vida, la perdera en la otra; y quien aborrece su alma en esta vida, la halla en la eterna, *In uitam eternam custodit eam*. Amas en esta vida las riquezas, las buscas, las guardas, como todo tu bien, al entrar en la eterna, todo nada, no las hallaras, *nihil inueniet*, que se hizier? perdieronse, que quien las guarda en esta vida, las pierde en la otra; aborrecedlas en esta vida, y las hallareis. En que cõsista este aborrecerlas enseña san Gregorio en sus Morales, *Ut in sua manu diuites post mortem quidquam inueniant, eis ante mortem dicitur, in quorum manibus ponant.* *S. Greg. lib 18. Mor. c. 11.* Bien a nuestro intento habla, para que hallen los ricos sus riquezas en la otra vida, ya les dixo Dios en que manos las han de poner en esta: y prosigue luego el santo, diziendo, *Facite uobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiant vos in aeterna tabernacula.* *Luc. 16.* Esto es aborrecerlas, repartirlas, darlas a los pobres; dadse las, que las hallareis. Aduiertase aqui tambien

A las honras del Rey

el modo de hablar. *Ve cū defeceritis, recipiant vos in aeterna tabernacula.* Dadlas a los pobres, para q̄ quando partais desta vida, os reciban en la bienauenturança. Que tiene que ver esto con hallar alla el rico sus riquezas? Facil està de entender. Bienauenturança es vna junta de todos los bienes, halla el limosnero allà bienauenturança: y assi en ella halla el biē que hizo. Digamos algo particular de esse modo de hablar: y sabeis, que entiendo, que quando sale el alma de vn limosnero de su cuerpo, la reciben y acompañan el pobre del hospital, a quien dio la camisa, la viu da a quien dio el trigo, y el maiz en tiempo de necesidad, y el preso a quien embiò la limosna, cada vno haziendo sus partes, presentando ante el acatamiento de Dios el socorro que le hizo, para q̄ vse con el de misericordia: de essa manera lo halla en el tiempo de la mayor necesidad. Dad al pobre, señores, q̄ lo hallareis, y no atesoreis, que se perderà, &c.

Boluamos a nuestro intento. El glorioso Doctor santo Tomas, explicando aquellas palabras de Isaías, *Et erit sicut somnium visionis nocturnae multitudo omnium gentium*, enseña, que por quatro razones se dize vna cosa sueño: las dos dire no mas, *Aliquid dicitur somnium propter vanitatem, et propter breuitatem*. En siendo vna cosa vana, o en siendo breue, o de poca dura, dize santo

S. Tho. s.
per cap. 29
Isaia.

santo Tomas, que se llama sueño. Vana se dize
 vna cosa, porq̃ para nada tiene sustancia, ni ser,
 para nada aprouecha (que vn vano para nada
 puede aprouechar) y assi vna † delas palábras, † *Dñicus*
Nānus in
Polyáltra,
verbo va-
nitatis.
 cō que el Hebreo significa vanidad, es lo mismo
 que *nihil*, nada; porque vna cosa vana, nonada
 es. Vna nuez vana no tiene nada dentro, nona-
 da es. Sueñase el otro gran señor, y cargado de
 riquezas, gran priuado de vn Rey, y que como
 le han menester, todos le respetan y obedecen,
 y no tiene aquello mas ser, que lo que se repre-
 senta al que duerme; verdaderamente no es na-
 da; sueño es; las grandezas del mundo, los Rey-
 nos, los señorios, las riquezas, los deleites, los re-
 galos, gran cosa parecen, llegad tocados, y ve-
 reis que para nada aprouechan, vanos, soñados
 son. Este es el tema del sermō del sapientissi-
 mo Ecclesiastes: y assi comienza su libro, *Vani-*
tas vanitatum dixit Ecclesiastes, Vanitas vanita. *Ecclesi. 1.*
tum. & omnia vanitas, Todo es vanidad, todo
 es sueño, y assi como soñado para nada aproue-
 cha. Oidle en particular, y vereis como lo dize,
 Fui Rey de Israel, y propuse en mi coraçō, *Pro-*
posui in corde meo, Determinè (quiere dezir) to-
 car con las manos quāto Dios criò en la tierra,
 y gozarlo, *Querere, & inuestigare de omnibus, que*
fiunt sub sole, y como lo determinò lo hizo (que
 a voluntad de Rey, no ay resistencia) edifique
 pala-

A las honras del Rey

palacios, plantè viñas, hize jardines, casas de recreacion y deleite; y que os parece Rey? *Vanitas est.* Vanos, soñados son. Dime a regalos, gozè quantos el mūdo estima, sin que ninguno se me escapasse, *& hoc vanitas est,* y tambien son vanos y soñados. Puse gran casa, muchos esclauos y esclauas, lucidos y muchos criados, no parecian criados sino Reyes; todo el mundo los miraua, y se admiraua; *& hoc quoq, vanitas.* Bolui el rostro al jardin de los deleites, ninguno huuo que no gozasse. Iuntè hazienda, oro, plata, olores, piedras preciosas, preseas, riquezas, *& inueni in omnibus vanitatem.* Todo es vano, y como soñado, para nada de prouecho: y dize mas, *Inueni in omnibus vanitatem, & afflictionem spiritus;* que bienes del mundo, si algo son y traen consigo, es cōfusión del alma, y afliccion del espíritu.

Dize se mas alguna cosa sueño, *Propter breuitatem,* quando passa con breuedad, quādo dura poco, porque el sueño poco dura; aunque vno duermavn año, le parece quando despierta, que entonces se acaba de echar a dormir: y es el caso, que como el que duerme tiene suspenso el vso delos sentidos, no siente el tiempo que passa, y asì todo le parece corto. Bienes del mūdo, no duran vn punto, bienes soñados son. Tentò el demonio a Christo S. N. llevòle a lo alto de vn

vn monte; mostròle todos los Reynos del mundo, su opulencia, su grandeza, y su Magestad, y ofrecioselos. Y adierte san Lucas tambien, cõtando esta misma tètacion, que el mostrarcelos fue en vn momento, *In momento temporis*. Y adierte san Agustin, *Bene in momento, quia in momento transeunt omnia regna mundi, & gloria eorum*, Mostròsclos en vn pũto, porque bienes del mundo, en vn punto pasan, soñados son, vn pũto no mas duran. Apliquemos aqui el *Inictu oculi*, de san Pablo; de manera, que por el en vn momento de san Lucas, digamos en vn abrir y cerrar de ojos, y viene muy bien al intèto; porque los bienes del mundo, como son soñados, cerrando los ojos, estando durmiendo, quando no se veen, parecẽ algo; y abriendolos, no son nada, como soñados desaparecen, y en vn punto pasan; solo vn cerrar y abrir de ojos duran. Vno y otro dixo san Pablo, *Præterit enim figura huius mundi*, Passa la figura deste mundo. Aduertid el modo de hablar, *Figura huius mundi*, figura llama san Pablo al mundo, y sus bienes. La figura no es la sustancia de la cosa, *Qualitas terminatiua quantitatis* la llamaron los Logicos, con que podemos dezir, que es sola vna apariencia exterior: los bienes del mundo, figura son, parecen algo, q̃digo algo? mucho parecen, pero no son nada; los sueños son vnas figuras falsas, que se repre-

Luc. 4.

S. August.

1. Cor. 5.

1. Cor. 7.

Logici cap.
de qualitate & quali.

A las honras del Rey

representan al que duerme, parecen algo, y no son nada: assi los bienes del mundo figura falsa son, bienes soñados, que no tienen sustancia, ni ser, y esta apariencia sola que tienē *præterit*, passa, corre, buela, que bienes del mundo en vn punto passan; vn punto no mas duran. Vno y otro tambien quedò enseñado en la tentacion de Christo, que antes dixe: muestrale el demonio todos los Reynos y grãdeza del mūdo, y dizele, *Matth. 4. Hac omnia tibi dabo*, Esto con ser tanto todo te lo darè. Como lo representa, gran figura parece que tiene; y figura es no mas, que en vn punto se desvanece, *In momento temporis*, como sueño passa. Reparemos, en que muestra el demonio a Christo todos los reynos del mundo, *Et gloriæ eorū*, y su gloria. Esto vltimo parece que sobra, que mostrandole los Reynos y señorios, claro està q̃ le auia de mostrar su gloria y magestad. Este es el misterio, q̃ no es gloria reyno, ni reynar; nueva representacion es menester, *Regna mundi, & gloriam eorum*. No es todo oro lo que reluze; no es gloria reynar, sus azares tiene, y aũ lo mas es azar. Muy bien lo dixo el santo Rey Ezequias en aquella oracion que hizo, quando despues dela rigurosa sentençia de muerte, q̃ le notificò de parte de Dios Isaias, le concediò tambien de su parte quinze años mas de vida, *Præmissa est velut à sexente vita mea, dum adhuc or-*
direr,

...er, succidit me, Veo cortar mi vida como la tela, y que presto, aun no està acabada de vrdir, y la cortan. Su vida llama el Rey Ezequias tela. Comun verdad es, que todos somos como texedores, y nuestras vidas telas, vna maraña aqui, otra aculla, vna traça aqui, otra aculla, tela parece, y vida de texedor es. Pero donde esto tiene mas verdad, es en la vida de los Reyes. Aueis visto trabajar vn texedor? sentado trabaja, el telar delâte, y la tela traua en dos palos gruesos, vno arriba donde està la vrdiembre, y otro abajo, donde va recogiendo lo que texe. Imaginad aora, que texe vna vistosa y rica primavera, y reparad en aquella variedad, y visos de la seda, rica con el oro, parece vn dosel rico y agradable a la vista. La tela delante, parece bufete cubierto con rica sobremesa, donde mas parece q se està representando magestad y grandeza, q trabajando; engañais os: la verdad es, que este hombre es vn pobre texedor, y que trabaja mas mucho que si estuuiera cauando; miradlo, con las manos no cessa vn punto de arrojar la lançadera a vna parte, y a otra, con los pies està siempre golpeando, porque la tela apriete; los ojos y aduertencia en los hilos, no faltén, no se entreden, no se quiebren; aqui ata, alli desennaraña, aculla recoge; ya se leuanta, ya se assienta, reuentar es. Vida de Reyes, quien ve a vn Rey

D dar

A las honras del Rey

dar audiencia, debaxo de vn dosel, arrimado a vn bufete, con tanta serenidad, no ay mas que delear, gran cosa parece. yo os la confieso; gran figura es, mucho representa; pero no os engañeis, que no es mas que figura, falsa representacion es; es como el texedor, como està sentado parece que no trabaja, y reuieta, debaxo de esse sosiego y quietud que representa, no descansa vn punto; miradlo con las manos firma, y no se como tiene vn Rey tiempo para solo firmar tantos despachos; con los pies, ya va a vna parte, ya a otra; todo lo visita, vn punto no ha de parar: y cuidado a los hilos, vno en Sicilia, otro en Portugal, otro en Alemania, otro en las Indias, otro en la China: a este ata, al otro recoge, gente a Olanda, cuidado cō Terrenate, sosiegue se Napoles, acuda se al Imperio, ya se sienta, ya se levanta, ya camina, trabajando, reventando està que vida de Rey, es como la del texedor, parece descanso, y trabaja, mas que si cauasse. Y tal qual es la vida, apenas ha comenzado quando se acaba; *Dū a thuc ordire succidit me.* El primer passo que da la tela en casa del texedor, es vrdilla; y entonces dize, que la cortan: vidas de los hombres, y bienes del mundo, apenas han comenzado quando se acaban, sueños y soñados son, en vn punto pasan; queriendo echarles mano desesperecen.

Para

Para prueva de quantas verdades he dicho, fíra el exemplo presente; todo nos lo enseña aq̃lla corona, todo nos lo predica el santo Rey don Felipe Tercero, desde aquel sepulcro. Reyes dormidos con el sueño pasado, que causan las grandezas y poder del mundo, *Intelligite*, Entended, que todo viene a parar en sepultura; no os engañen la adoracion de los vassallos, ni la autoridad y grandeza, que no es mas de soñada, figura y apariencia no mas es: y la verdad, que como el mas triste texedor, sois poluo, pudricion y miseria: miradlo en mi, ya en el sepulcro hecho tierra, y aun comido de gusanos. *Intelligite*, Entended ricos, que los bienes del mundo que tanto codiciais, acá se han de quedar, miradlo; pues siendo yo el mayor señor del mundo, no sacó del sino vna pobre mortaja. Entended vassallos, entended pobres, entended ricos, y entiendan todos, que Magestad Real, Reynos estendidos, muchos vassallos, y grãde poder, no def cansa, antes trabaja de manera, que haze reventar: entendedlo, que esta es la verdad, y lo que me acaba la vida. Murio su Magestad de melancolia, que apuntò en herisipula, acabò en tauradillo, y matòle. La Iglesia padee en Alemania, el Turco ha dado en Manfredonia, Alarbes infestã las costas de España; por el estrecho van Qlandeses a Tortenate; claro estã que tãto

A las honras del Rey

tropel de cuidados auian de acabarle la vida, *Intelligite*, Entended, y entienda todo el mundo. q̃ la vida es sueño, sus bienes soñados, y que como soñados en vn punto desaparecen: ayer vi a su Magestad, que Dios tiene en el cielo, entrar en la possession de sus grandes estados debaxo de palio, parece que poniendo el mūdo debaxo de sus pies, y oy le ṽo en la sepultura. Sabeis q̃ se me representa? q̃ todo es vna processiō, que començò en *Te Deum laudamus*, y acaba en *Requiescat in pace*, sueño es, y soñado parece, *Erudimini, qui iudicatis terram*, Quando los llama Reyes, dize, *Intelligite*, Entended: y quando los llama juezes, dize, *Erudimini*, Aprended; con q̃ entiendo, que quiere el Profeta que sea este cumulo, y que sea la sepultura el Bartulo, en que los juezes estudian. Aueis de sentenciar el pleito? no estudiéis en la pasiō, ni en la aficiō, q̃ os perdereis, y topareis leyes sin ley, o por lo menos sin inteligencia de ley de Dios, que sean vuestra condēnacion; estudiad en la sepultura, acordaos que os aueis de ver en ella, y dar cuenta estrecha a Dios de la sentēcia, que os moderarà de manera, q̃ hagais vuestra obligaciō.

Nunc Reges intelligite, Digamos mas, que enseñan estas palabras, como los Reyes han de viuir, y aun como han de morir. Mira el Profeta la vida de nuestro Rey difunto, y mira su muer

te, y dize, Reyes aprended como aueis de viuir,
y como aueis de morir, q̃ para todo teneis aqui
exemplo. Explicando los Latinos la significaciõ
desta palabra Rey, dizen, *Rex est Princeps, qui ex
legum præscripto suis imperat.* Rey es superior q̃
gouierna, segun las leyes, q̃ si gouierna sin mas
ley que su antojo, no es Rey, sino tirano, Nam
si pro libidine id fiat, tyrannus est. Con que pode-
mos dezir, que *Rex dicitur à recte regendo*, y se-
rà no solo significacion, sino etimologia deste
nombre. Otra dio san Isidoro, diziendo, *Reges*
à recte regendo vocati sunt. Rey se dize, el q̃ obra
bien, el que viue con cõcierto, quiere dezir. Tie-
nẽ los Reyes dos obligaciones, moderarse a si,
y moderar sus subditos, regirse a si, y regir su
Reyno, gouernarse a si, y gouernar sus vassallos:
alsi lo confieffa san Isidoro, que dize luego, *Re-
cte ergo illi Reges vocantur, qui iam semetipsos
quàm sibi subiectos, bene agendo modificare noce-
runt.* Y dize, que cumple con ambas, *bene agen-
do*: digamos nosotros, que *bene agendo*, y *bene re-
gendo*: *Bene agendo*, moderan sus vassallos: y *Be-
ne regendo*, se moderã a si; parece que auia de de-
zir lo contrario: luego me explicarẽ.

Ambr. Ca.
lib. p. n. ir. su
di. i. na. 10
verbo Rex.

Isid. lib. de
sum. bon.
apud Na-
nũ. verbo
Rex.

Que bien cumplio su Magestad cõ estas dos
obligaciones. Digamos primero, como supo
moderarse a si. Tan templado estuuõ siempre, q̃
nunca se le sintio enojo, o tan raras vezes, que

con

A las bonrras del Rey

con poco, que encarezca lo podrè dezir assi. Si pre-
tuo vna igualdad a todo, y a todos tan no-
table, que no faltò a quien le pareciesse reprehe-
sible, y alguna vez le dixesse, Enojese V. M. què
importa, y aun es necessario a ratos enojarse. Y
no se si diga, que fue arrojamiento; porque es
verdad que importa enojarse, pero no los Re-
yes, que poder de Rey y enojo, haran mucho da-
ño. Con esta ordinaria templança faltaua en su
Magestad la seueridad. q̃ el gouerno pide: no
por cierto, a todo acudia, como obligaua la o-
casion. En ningun tiépo han caido tan apriesa
los priuados como en el suyo. En cierta ocasiõ
le dixeron, Señor N. no vsa del fauor y priuan-
ça como deue, respõdio, *Aueriguese*. Auérigua-
do dieron cuenta a su Magestad de lo que ya có-
staua, diziendo, que mas le aueriguaria, si se pu-
blicasse este intento; respondio su Magestad,
Prendanle, y procedase. Y con esta templança de
palabras se vio caer en tierra el mas encumbra-
do cedro del monte Libano: con tanta seueridad
procedia y executaua. Y digamos mas, que có-
esta serenidad procedia tan seguro, que en lo q̃
las materias mayores resoluió, aun en la hora
de la muerte lo executa. Auiendo recebido su
Magestad ya los santos Sacramentos, cierto de
que era llegada la hora del desengaño; dio al
Rey N. S. vn papel cerrado, diziendo, No la a-
brais,

brais, hasta que yo aya espirado: y lo que se ha
podido entender es, que iban en el resuelto los
mas, y los mayores efectos, que oy vemos exe-
cutados. Señor aora el Christó en la mapo, ya
para rendir el alma, esperando la cuenta, y pi-
diendo a Dios misericordia; aora negocios y
papeles? Si, que aora es tiempo de executar lo
justo. Lindo ciento, linda templança en resolver
negocios, q̃ no embarca su execucion la muere-
te; *Erudimini qui iudicatis terram*, Aprended jue-
zes, sentenciad de manera, que la causa de la
mano executeis la sentencia, y la que en aque-
lla hora no auia des de mandar executar, no la
pronuncieis, que será vuestra perdicion, y os co-
denará.

Que serenidad tuvo siempre su Magestad, au-
en los sucesos mas aduersos, y como si no sin-
tiera los lleuaua. Murióse su preciosa Margari-
ta, murióse la santa Reyna nuestra señora, y
con ser la cosa que sola en el mundo amaua, no
se le oyó palabra demasiada, ni accion desmedi-
da; sino tanta conformidad con la voluntad de
Dios, que a todos causaua confusion, y daua exē-
plo. Murióse tambien la serenissima Infanta
Margarita su hija, valame Dios en el discurso de
su enfermedad, que de oraciones, que de ayu-
nos, que de sacrificios, q̃ de plegarias hizo por
su salud y vida. Vlumamente, cumplióse la vo-
luntad

A las honrras del Rey

luntad de Dios, y lleuòse la para si, y quando todos esperauan grandes estremos de dolor y sentimiento, diziédole, Señor ya espirò su Alteza: fue al aposento donde auia muerto, y mirando el cuerpezito difunto, dixo, *Verdaderamente yo soy desgraciado en Margaritas:* y boluiendo las espaldas, el ordé que dio fue, *Nadie me de pesarme, ni muestre sentimiento: y aduértil, que no se pongan lutos.* Ya veo la pregunta, que aqui se ofrece, y ya està dada la respuesta. Castigò Dios a David la culpa del adulterio cò Bersabe, y muerte de Vrias, con llevarle el niño que le auia nacido (sabida es la historia) y quando cayò el niño malo, David no comia, ayunaua, dormia en el suelo, lloraua: y si le habluau, no respondia: murio el niño al seteno, dieronle noticia de su muerte, y sabida, leuantòse, mudò vestidos, vngiose, y alentado, pidio de comer. Admirados los criados le preguntan, *Quis est sermo, quem fecisti? Propter infantem, cum adhuc uiueret, ieiunasti, & flebas, mortuo autem puero, surrexisti, & comedisti panem;* y responde el santo Rey, Viuo el niño pretédia yo, que Dios reuocara el rigor de la sentencia, ya està executada, y sin remedio, d feréte camino se ha de tomar. Lo mismo pregunto, y mas y con mayor respondo por nuestro santo Rey: señor en la enfermedad de su Alteza tanto sentimiento, y muerta tã poco?

Si

Si, que viua, pretendia yo con sacrificio y oraciones de santos reuocacion de la sentencia, ya executada es voluntad de Dios conocida, no se muestre sentimiento, que parece poca conformidad con su voluntad. Mas, confiesa nuestra santa Fè Catolica, que el niño que muere cō la gracia Baptismal, trueca seguro, vida costa por eterna, vida de trabajos por vida de descanso, miseria por riqueza, compañía de hombres por compañía de Angeles, no se pongan lutos, no se muestre sentimiento, que parece poca Fè.

Que templado y señor, viuió siempre su Magestad de sus passiones: enuiudò en la fuerza de su mocedad de treinta y dos años, y viuió siempre con tan conocida castidad y buē exemplo, que jamas se entendio, que desdixesse vn pūto: no se le oyò palabra que dissonasse, ni huuo tā viua malicia, que se atreuièsse a notar en su Magestad desordē alguno. Viuió siempre en todo tan moderado, que podemos dezir, que su cuidado enfrenaua la irascible, para que a nada se desmandasse, y tenia como atada la concupiscible; a nada se arrojaua; y en los casos mas aduersos tenia tanta igualdad y entereza, que parece que no sentia; Tanto concierto en vn hombre de carne, como? *Se regendo modificare nouit.* Gubernauase a sí? Ya dixè al principio, q̄ vna delas partes del gouierno es vara de hierro, aspereza

A las honras del Rey

y rigor: tratauase con rigor: y assi tenia las pasiones tã sujetas, que parecia milagro. Tomaua su Magestad muy frèquentes diciplinas, y en la Quaresma no pocas de sangre, y trahia muy de ordinario cilicio; con esto trahia tã sujetas sus pasiones que a nada se desmandauan. Y no puedo callar vna singularidad, porque nos serà grã de exemplo. Sentia tanto su Magestad el cilicio, que hablando con vna persona espiritual, a quien nada desto encubria, le dixo, que el dia q̃ le trahia no podia comer, ni tenia en nada gusto; y dixole, No le traiga V.M. acuerdese de lo que importa su vida; respondio el Rey N. S. *Ya se que mi vida concertada importa, y no la cõcertarè de otra manera, que me conozco, con que le tapò la boca, y prosiguió con su aspereza y rigor.*

La segunda obligacion de los Reyes es, *Bene agendo, sibi subiectos modificare*, gouernar cõ buẽ exemplo, y con buena vida cõcertar las de sus vassallos. Largo serè mucho, si quiero explicar en todo el concierto de la vida de su Magestad, su deuocion con el santissimo Sacramento: indulgencias truxo de Roma para qualquiera, q̃ oyendole nombrar le hiziesse reuerencia, con algun acto exterior. Su zelò del culto diuino, y su decencia. Supo que en Asturias eran tan pobres las Iglesias, que apenas tenian calizes, ni ornar

anamientos: y mandò, que se hiziesfen calizes de plata, y se llevassen sedas y liengos para ornamentos a todas, todo a su costa. Sus limosnas; tuuo noticia su Magestad de la necesidad que padecia la casa santa de Ierusalem, y mandò, q se le diessen sesenta mil ducados de limosna. Su oració; cada dia rezaua el oficio menor de Nuestra Señora, y muchos el mayor. No discurremos en particular, que serà no acabar: y digamos solo dos cosas, q se oyeron a su Magestad, que ellas dicen el todo deste intento. Muchas vezes dixo en el discurso de su vida, *No se como ay Christiano, que se atreua a acostarse en pecado mortal.* Y cercano a la muerte dixo, *Que para el passo en que estaua, que siempre auia hecho, lo q auia entendido que era mas justicia y raxon.* Considerad agora vn Rey, que siempre hizo lo que entendio que era justicia, y que tenia tanto cuidado de si mesmo, que si cahia, como hombre, no se acostaua en pecado mortal, que assi parece que podemos colegirlo, de quien tan ordinario dezia, q no acabaua de entender, como auia quien lo hiziesse. Sobre estos dos principios, q virtud no asienta? *Erudimini qui iudicatis terram,* Aprended juezes, aprendan los Reyes, aprendan los Gouernadores, y aprendan los mas reformados religiosos, que todos tienen aqui bien que aprender.

A las honras del Rey

33 Muriò su Magestad. O que muerte! *Erudi-
mini, &c.* que exemplo teneis, de como auéis de
morir. Diole a su Magestad el mal dela muerte,
no se lo dicen los Medicos, que aũ en hora que
tanto importa saber la verdad, no se la dicen a
los Reyes; conocelo su Magestad en la fuerça
de los accidentes: pide los santos Sacramentos,
recibelos con tanta ternura y deuocion, que es-
tauan los presentes hechos sus ojos fuentes de
lagrimas. Trata luego solo de su partida; to-
ma vn santo Christo en la mano, con que auian
muerto su padre, y su abuelo, y que dexò enco-
mendado a su hijo, para que viendolo, se acor-
dasse en lo q̄ auia de venir a parar, y como quíe
ya despierta del sueño dela vida; y abriendo los
ojos conoce, dize la verdad, *No prediqueis de
aqui adelante* (dixo su Magestad a vn predica-
dor suyo, que estaua presente) *sino este espectacu-
lo; dexad que digo yo, que no importa ser Rey para
este trance, en que solo sirue de atormentar y afligir
el alma auerlo sido.* De experiencia hablo creed-
me, que con las manos toco esta verdad. *Erudi-
mini, Aprended, Intelligite, Entendedlo,* que os
va la vida. Acuerdanle a su Magestad, q̄ gusta
Dios de ver los Reyes dela tierra humildes y su-
jetos: y besando los pies del santo Christo, dixo,
*Si me sugeto por cierto a estos pies santissimos, como
el mas vil gusano del mundo.* Acuerdase de tãto
como

como ha sido a su cargo, y afligido suspira, O quien huuiera viuido en vn desierto! La consideracion de si gouernè por mi, como Dios mãda? si velè sobre todo como deuia? si vse blandura y amor con los buenos? si tuue justo rigor con los malos? leuantò en su Magestad vn temor, con q̃ medroso preguntaua, Si me saluarè? si me condenarè? o vida, o muerte eterna! Veis aqui el *Inueni in omnibus Vanitatem, & afflictionem spiritus*. de Salomõ. Los mayores bienes del mundo en esta ocasion para nada aprouechan; sino para dar afflicion y pena. Truxeronle a su Magestad las reliquias del sãto labrador Isidro, y la imagen de Nuestra Señora de Atocha: a la Virgen promete, si viue, solicitar la difinicion del articulo de su concepcion santissima, y al santo edificarle sumptuosa capilla. Concediole Dios, no lo que pedia, que no le deuia de conuenir, sino serenidad y bonança en aquellos temores, con que ya quieto y confiado, leuantando los ojos del alma, y su deuocion a la Madre de Dios, dixo, *Maria mater gratie, mater misericordie, tu nos ab hoste proteges, & hora mortis suscipe*. Y cõ estas vltimas palabras acabò su Magestad de perder los sentidos, y dio su alma a Dios, dexandonos solos, huerfanos, y desamparados. Mal digo, porque aunque en el modo que puedo dezirlo, tengo por cierto, que despues de

A las honrras del Rey

tan concertada vida, y tan santa muerte; subio su alma a gozar de Dios en el cielo, no nos dexò, que allà estarà pidiendo por nosotros; y no quedamos solòs, y desamparados, que amparo nos dexò en el Rey N. S. su hijo, que como su padre nos ampararà, y serà nuestra defenfa. Así parece que nos lo asegura el Espiritu santo, y q̃ con nosotros en esta ocasion habla, *Mor-*

Ecles. 30. tuus est Rex, & quasi nō est mortuus, reliquit enim filium similem sibi post se. Murì el Rey, pero casi

no es muerto: casi no es muerto para si; porque confio en Dios, que viue vida de descanso en el cielo: y casi no es muerto para nosotros, porq̃ desde allà nos serà amparo, y porque nos dexa hijo tan semejante a si, que nos ampararà como su padre. O padre que es muy moço, como ampararan, tã pocos años, monarquia tan grãde? Que es de pocos años yo lo confieso, no tenia deziseis cumplidos quando heredò; pero moço no. En la cuenta del Espiritu santo, no hazen viejo a vno los años, si no la aduertencia, la cor-

Sapient. 4. dura, la madurez, Senectus venerabilis est, non diuturna, neq; annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis. Mirad el principio de su gouierno, y vereis que viejo es. Hagase vn consejo particular, o junta de censura, donde se entienda, como viuen todos; destierrense los viciosos; premiese la virtud; no se dè lugar a ne-
gocia:

gociaciones ilicitas, ni interesses; ſépan los que
tuvieren mi gracia, que en recibiendo de nadie
la perderan; y embieſe orden a Flandes, para q̃
entre los mejores ſoldados ſe repartan venti-
quatro habitos. Palabras y acciones ſon todas
de ſu Mageſtad, aũ las lagrimas en los ojos por
la muerte de ſu padre, lo deſpachò todo, y tâtas
coſas en los primeros quinze dias de ſu gouier-
no, que no parece que huuo tiempo para imagi-
narlo, quanto y mas para reſolverlo, y hazerlo
deſpachar. Eſto Señor vueſtro es, que tâ pocos
años no prometian tan grandes eſcetos. Bien lo
conozco. En vueſtra mano, Dios mio, eſtán los
coraçones de los Reyes, coged en ellas el tierno
coraçon de ſu Mageſtad: aſſi humilde en nòbre
de todos ſus vaſſallos os lo ſuplico, ſazonadle
de manera, q̃ proſiga y acabe, como juzgamos
que ha començado. Dad le la piedad, manſe-
dumbre, deuocion y templança de ſu padre, la
prudente juſticia de ſu abuelo, y la felicidad en
guerras de ſu biſabuelo: jũtad en ſu Mageſtad
Señor, las virtudes y excelencias de todos ſus
claros progenitores, para q̃ mas q̃ todos acierte
en ſu gouierno. Entiēda Señor, que eſſa mageſ-
tad en que tan preſto le auéis pueſto, no es mas
de ſonada, y que ſe acabará mañana. Entiēda
Señor, que aca ſe ha de quedar todo, y que grã-
des eſtados y poder en el tiempo de la mayor
neces-

A las honrras del Rey, &c.

necesidad, no siruen sino de tormento. Entiend
da Señor, que no ha de querer del ser de Rey,
sola la autoridad y señorio, sino el cuidado, so-
licitud y trabajo, que reynar trabajar es. Entiē-
da Señor, que deue gouernarnos por su perso-
na, entendiendolo, y sabiendolo todo, y q̄ este
es el camino mas seguro de acertar. Entienda
Señor, que ha de tener en su gouierno amor y
rigor, aspereza y suauidad, que todo es menes-
ter. Entienda Señor, que el rigor ha de ser para
los atreuidos y soberuios, y la blandura para los
obedientes y humildes. Entienda Señor, que ha
de mirar el bien de sus vassallos, aléctarlos, y ali-
mentarlos, y aun buscarlos que comer, que esta
es su obligacion. Entienda Señor, que ha de re-
conocerlos, como quien lo deue por tantos be-
neficios recebidos, que ha de seruiros como
Señor, y temeros como esclauo, que lo es vues-
tro, que con esto su Magestad acertará en su go-
uierño, sus vassallos viuiremos en paz y
justicia, y a todos nos dará Dios en
esta vida gracia, &c.

**Sub correctione sanctæ matris
Ecclesiæ.**